

DEBATE:

LA ESCUELA INCLUSIVA, LOS CONFLICTOS Y LA INTEGRACIÓN

Nekane Idarreta Mendiola
Langile BHI Hernani
MCEP Euskadi

Vuelvo a empezar y pienso

Quisiera saber si la afirmación que realizo al final del artículo que escribí para el AL VUELO, "Vuelvo a empezar y pienso..." puede cumplirse; por tanto apporto el escrito para debatir y enriquecer en el taller 12-18 creando así opinión cooperativa. ¿Qué os parece?

Al final de este año sabático que estoy disfrutando me piden que escriba sobre educación ó escuela ó...y así, después de varios intentos me decido a enviaros este artículo que surge en contestación a una pregunta que me hago a mí misma, como los diálogos que hace Alfonso Sastre con su SOMBRA".

¿Qué pedirías a un centro escolar para que funcionase impartiendo una educación de calidad?

Aquí van mis respuestas basadas en la experiencia vivida, aprendida, sentida...en la escuela en la que trabajo (LANGILE BHI) y que ahora comparto con todos/as vosotros/as.

Primero. Empiezo definiendo lo que es para mí el objetivo de una escuela de calidad: "el responder a las necesidades educativas individuales y colectivas del mayor número de alumnas y alumnos, utilizando la práctica diaria para conseguir dicho objetivo".

Ésto que parece tan sencillo en el papel, en la realidad necesita el respaldo de una escuela inclusiva, con un tratamiento a la diversidad que esté aceptado por el claustro, las familias... ya que requiere la implicación de todos los estamentos de la comunidad escolar.

Una escuela inclusiva se consigue cuando el alumnado de forma "natural" accede a dicho centro, bien porque vive en las proximidades o porque las familias lo eligen por su proyecto pedagógico; opino que si solo se accediera por una sola de las vías la escuela dejaría de ser inclusiva y tendría el riesgo de convertirse en "marginal" ó "elitista". En todo caso serían siempre las familias las que elegirían la escuela pero por motivos diversos: unas por proximidad y otras porque eligen un determinado proyecto educativo, disminuyendo de esta manera la posibilidad, vuelvo a decir, de que la escuela se convierta en elitista y siga marcando diferencias sociales. Una escuela es más enriquecedora cuanto mayor sea la pluralidad de su alumnado.

Pero quisiera hacer una observación, y es que dentro de esa pluralidad debe existir un equilibrio para poder responder a todas las necesidades, ya que los

recursos pedagógicos tanto técnicos como humanos son limitados, y si existe una gran demanda de ayuda especial la estructura de convivencia se tambalea creando demasiadas situaciones de conflictos que no ayudan a “progresar adecuadamente”. Pongo como ejemplo ¿Qué pasa en una clase de 25 chicos y chicas diversos/as pero que hay siete que constantemente interrumpen la clase, ó que haya otras siete personas que necesitan una segunda explicación en el momento? No hay alumnado ni profesorado que aguante esta situación, por muy buen método pedagógico que se utilice.

Siempre queda el recurso de mandarlos fuera, una, dos, tres... ¿cuántas veces? ó que estén en el aula “especial” sin molestar a nadie...pero ¿donde está la inclusión? ¿y la interactividad?

Segundo. Debemos responder a todo el alumnado con pedagogías activas y dentro de clase, esto es, que aun sabiendo que hay necesidades de ayuda concreta e individual, soy partidaria de que lo mejor para un/a alumno/a es estar con su grupo, trabajando, hablando, escuchando, riendo, riñendo...en una palabra **aprendiendo** y una forma de llevar esto adelante es integrando en el aula un segundo profesor que facilita la labor didáctica y de acogida tanto en atención individual, como a la clase en general.

Tercero. La función orientadora al alumnado debe ser permanente, es decir, la persona va realizándose continuamente no solo en tutoría ó despachos de orientación, aunque estas actividades sean necesarias sobre todo para las intervenciones directas sino en todos los ámbitos de la escuela, desde las clases de distintas materias hasta las horas de patio ó comedor, por tanto todo el personal tiene y debe estar implicado en todas las acciones orientativas o tutoriales, pero cada uno con su función, y así toda persona que trabaje en educación debe tener una preparación, aparte de su materia, sobre etapas evolutivas, relaciones humanas, resolución de conflictos, etc. Siendo consciente de que estos temas no se trabajan en muchas de las carreras que dan acceso a la función, todas las personas que se dedican a esta deberían de estar en formación permanente, para ello es bueno que en los planes pedagógicos de centro se contemple la formación del profesorado tanto a nivel individual como en grupo. Por experiencia sé lo interesante y válido que es todo un claustro formándose en un tema, en plan cooperativo, desde donde está cada uno/a y con ayuda de materiales y especialistas externos cuando hace falta.

Cuarto. El trabajo en equipo es fundamental. Aún siendo importante y necesaria la organización por seminarios para la coordinación, secuenciación y organización de las materias, porque da una visión de la evolución del tema, yo le doy más importancia a lo que es el “equipo horizontal” o sea, la coordinación del profesorado que está implicado en un nivel, porque así se llega con más facilidad a las demandas educativas de cada alumno/a y se

interviene en el grupo con más datos, puntos de vista, apoyo, responsabilidad, tranquilidad... que actuando individualmente.

Para estas actuaciones cada profesor/a debe sentirse con el apoyo de las tres "C".

COMUNICACIÓN. Crear espacios y tiempos para poder estar, hablar, que cada persona se sienta libre de dar su opinión tanto en encuentros formales como informales.

COORDINACIÓN. Toda labor pedagógica debería ser tratada, discutida, elaborada y acordada en los distintos departamentos.

COLABORACIÓN. Asegurar que todo el personal sepa dónde dirigirse si necesita ayuda, y se sienta parte de algo que se va construyendo entre todos/as.

Quinto. En el centro debe haber equipos de coordinación, siendo para mí importantes el grupo de **ORIENTACIÓN Y AYUDA** donde se coordinan todos los planes de tutoría, orientación, intervenciones directas tanto individuales como grupales, terapias externas... y el grupo **PEDAGÓGICO** donde se coordina todas las actividades académicas y organizativas, asegurando representantes de cada seminario, nivel y dirección.

Sexto. La relación con las familias debe ser de **participación y colaboración**, abandonando la concepción de dos partes encontradas, familia – profesorado, porque sólo así se podrá consensuar un buen proyecto educativo y una buena educación para cada hijo/a.

Para que se dé esta participación es importante que las familias también sientan "parte de..." de forma que es importante crear espacios y tiempos para hablar de Proyecto Educativo y de gestión escolar, en las que tomemos parte el profesorado y las familias.

Séptimo. Aquí cada lector/a escribe lo que le parece importante en una escuela de calidad y no ha aparecido hasta ahora...

Para terminar, comentar que estoy convencida de que esto que he escrito es aplicable a toda la enseñanza obligatoria.

¡Ánimo!